

La garra suave: representaciones de Miguel Hernández como escritor popular

SABRINA RIVA (2017).

Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 259 páginas

ISBN 978-84-9012-820-6



Cristian González Valdés

Doctoral Student at the Department of Spanish, Portuguese & Latin American Studies,
King's College London

Navegar a través del copioso universo crítico escrito entorno a Miguel Hernández (1910-1942) no es una tarea fácil. Una de las razones principales es que la figura del poeta español es una que todavía divide tanto a los lectores como a la crítica especializada. El complejo y acalorado momento histórico, además de los avatares de su biografía –su arraigo en la España rural, su participación en la guerra motivando milicianos con sus versos y su muerte en prisión como una de las tantas víctimas de la represión franquista–, tienden a preceder todo acercamiento crítico a su vida y producción poética. Asimismo, después de fallecer su figura ha sido continuamente asociada con movimientos de izquierda, viéndole como un ícono de la lucha de clases y sus poemas como instrumentos de resistencia frente a las dictaduras durante la segunda mitad del siglo XX. Sus circunstancias vitales y las lecturas de fuerte inclinación ideológica han llevado a que se le conozca como *el poeta del pueblo*, *el poeta pastor* y *el poeta del sacrificio*, entre otros tantos títulos que continúan extendiendo una construcción simbólica entorno a su nombre.

Sin duda, este es uno de los problemas centrales que Sabrina Riva ambiciona resolver con este volumen que fue su tesis doctoral en la Universidad de Salamanca, bajo la tutela de Carmen Alemany Bay (quien ha participado en la edición crítica de la poesía de Miguel Hernández mejor documentada hasta la fecha). La autora de *La garra suave: representaciones de Miguel Hernández como escritor popular* no solo busca deconstruir el complejo tejido simbólico entorno a la obra del escritor, apoyada en un sustancial cuerpo crítico, sino también presentarnos los hitos que han participado en el hilar de dicha construcción. Para ello, su libro se divide en minuciosos y documentados capítulos, siendo el primero de estos el más rico en contenidos teóricos y herramientas para abordar las problemáticas de orden pragmático, político y cultural. Es también allí donde la académica nos revela los ejes centrales de su investigación y las preguntas que orientarán su trabajo. Una de las

discusiones que guía este apartado inicial es precisamente discernir las cualidades que permiten caracterizar a Hernández como un poeta popular desde su registro poético, pero –sobre todo– desde los circuitos de difusión y su recepción. En esta tarea, Riva utiliza herramientas interdisciplinarias que se apoyan en diferentes campos de la crítica literaria, pero que desde las primeras líneas evidencian una importante deuda con el esquema de los campos de producción cultural propuesto por Pierre Bourdieu. No por ello Riva deja de conducirnos por una necesaria revisión de las diferentes aristas de lo que se acumula bajo el rótulo de lo popular (desde los estudios folcloristas de William John Thoms, pasando por las teorías de resistencia en Bajtín y Gramsci, la caracterización de literatura para el consumo de masas de Chartier, hasta la noción de culturas híbridas de Canclini).

El segundo capítulo nos traslada a la discusión de la figura del autor en la crítica literaria a partir de las tres imágenes recurrentes mencionadas arriba. Imágenes que, como la autora explica, fueron probablemente forjadas durante la misma vida del autor y que él utilizó como marcas de distinción (capital simbólico) entre círculos de escritores e intelectuales formados en su mayoría en la Residencia de estudiantes. Dichas representaciones, sin embargo, continúan reproduciéndose después de la muerte del poeta en las diferentes monografías, artículos y testimonios de consagrados escritores, como Pablo Neruda, Concha Zardoya y Vicente Aleixandre, quienes le conocieron en vida. En ellas se exagera su vinculación con la agricultura, su pobreza y falta de educación, cayendo constantemente en lugares comunes. No es hasta en biografías y estudios recientes, afirma Riva, que la crítica se ha librado de inclinaciones ideológicas e ideas preconcebidas sobre el poeta, optando por una investigación más rigurosa y sistemática.

Una de las contribuciones más novedosa se encuentra en el tercer capítulo, el cual examina la difusión de la poesía y vida del poeta por medio de formatos menos

academicistas y de mayor divulgación. Comenzando por un apartado que recopila biografías y compilaciones de poemas para niños. La principal intención de estas ediciones parece ser la difusión y el rescate de la figura del poeta para las nuevas generaciones. También se dedica una sección a las historietas que recrean la vida del autor para un público más joven en un formato más atractivo. El comentario semiótico de Riva, que explora el contenido tanto escrito como visual de estas publicaciones, evidencia la insistencia de los tópicos sobre los cuales se ha divulgado al autor anteriormente, además de analizar la selección y preparación de los contenidos en función del público a quienes los títulos van dirigidos. Este capítulo cierra con dos secciones que comparan documentales, series y películas creadas para la televisión como también proyectos audiovisuales que, si bien han tenido menor distribución han conseguido el patrocinio de importantes instituciones culturales en España.

El cuarto capítulo es quizás el más breve debido a que se aleja ligeramente de las construcciones simbólicas en otros medios. Riva explora la producción poética de Hernández y sus vínculos con la poesía española de transmisión oral que otros críticos (tales como Francisco Javier Díez de Revenga, José Carlos Rovira y María Isabel López Martínez) han trazado desde los cantos populares y la lírica gallego-castellana en la Edad Media. A partir de este presupuesto, la autora describe a Hernández como un poeta que se alimenta de una vertiente artística que –si bien fue documentada por filólogos en los años del poeta– suele oponerse a la poesía moderna que la elite artística exploró en la década del veinte y a comienzos de los treinta. Esta reproducción de formas asociadas a la cultura e historia de las clases populares y trabajadoras jugó un papel fundamental en la divulgación y recepción de su poesía durante la guerra.

En el penúltimo de los capítulos, la autora vuelve sobre medios de difusión alternativos atendiendo a la musicalización y, en particular, a la canción de autor. Nuevamente, utiliza un certero sentido académico para abordar la problemática de la adaptación

y difusión, valiéndose de las conceptualizaciones de Marcela Romano sobre las prácticas escénicas. Además de presentarnos con una suerte de cronología de los distintos arreglos musicales de la obra de Hernández, el capítulo ofrece una mirada crítica sobre la valoración social de las canciones en su contexto histórico. Tal es el caso de la década de los setenta y ochenta, cuando fueron utilizadas como una forma de resistencia y protesta en distintos países de habla hispana. Esta misma función, Riva señala, es la que si bien permitió la divulgación de la figura del autor entre diversas regiones del mundo también lo ató a una función política. El capítulo cierra con una serie de reflexiones respecto de la masificación de estas canciones, convirtiéndolas en objetos de consumo y creando contradicciones a partir de su valor simbólico.

El trabajo cierra con una conclusión que ofrece una vista panorámica de los contenidos de cada capítulo, pero sugiere una lectura totalizadora al buscar coincidencias entre las distintas representaciones de la figura del autor a través de los diferentes medios. Muchas de las cuales, dice la investigadora, han cristalizado al poeta.

Como decíamos a un comienzo, *La garra suave* de Riva es un trabajo novedoso dentro de aquel copioso universo crítico que gravita alrededor de Hernández y su obra literaria. Con importantes diferencias en el objetivo y metodología, este libro viene de cierta forma a complementar el estudio de Aitor Larrabide, quien catalogara artículos, tesis y monografías sobre el autor. Sin embargo, Riva extiende su trabajo sobre los distintos discursos –no solo desde la academia– que han participado en la creación de la leyenda de Hernández como escritor popular. En este sentido, el texto no se aproxima directamente a la obra del artista en cuestión ni a su biografía (una advertencia que el lector no especializado en la figura del poeta debe tener en cuenta). Lo que persigue, en cambio, es realizar una mirada crítica sobre las lecturas previas, muchas de las cuales generalizan y simplifican una producción artística que, como su *Perito en lunas*, tiene variados matices y lecturas.